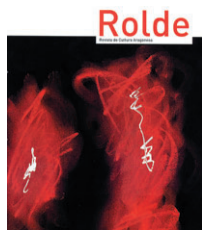


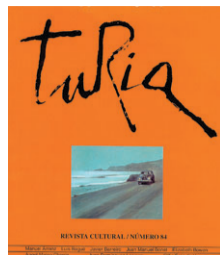
REVISTAS CONGET Y LOS ILUSTRADORES



Rolde. Coordinación: Víctor Juan. Nº 121-122. Zaragoza. 2007.

“Rolde” mejora número a número. En su último doble se rinde homenaje al Real Zaragoza, se incluye un cuento de José María Conget, y se abordan asuntos variados: el archivo de la Guerra Civil de Salamanca en relación con Aragón, la historia del ingeniero turolense Ramón García Hernández, la poesía de Miguel Laborde, las jornadas de cine en La Almunia, un relato de Daniel Nesquens. Hay ilustraciones estupendas de Ana Lóbez, Blanca BK y Antonio Fernández Alvira. **A&L**

REVISTAS PATRICK MODIANO Y OTROS



Turia. Nº 84. Especial: P. Modiano. 462 pp.

Ya está aquí una nueva entrega de “Turia”. El cartapacio central está dedicado al escritor francés Patrick Modiano, que publica en Anagrama una magnífica novela sobre el desamparo y la turbia relación con los padres: “Un pedigrí”, de la que se ofrece un fragmento. Incluye análisis, un sugerente inventario de “55 voces para Diccionario Modiano” de Juan Manuel Bonet y un diálogo. Además, hay artículos de fondo

sobre Amos Oz, Mateo Díez y Gary Snyder. Se aborda la trayectoria de Isaiah Berlin y la de Stephen Jay Gould. Se conversa con Paco Brines y Mayor Zaragoza. Javier Barreiro recrea la figura de Francisco Carrasquer y Juan Domínguez culmina su biografía de Benjamín Jarnés.

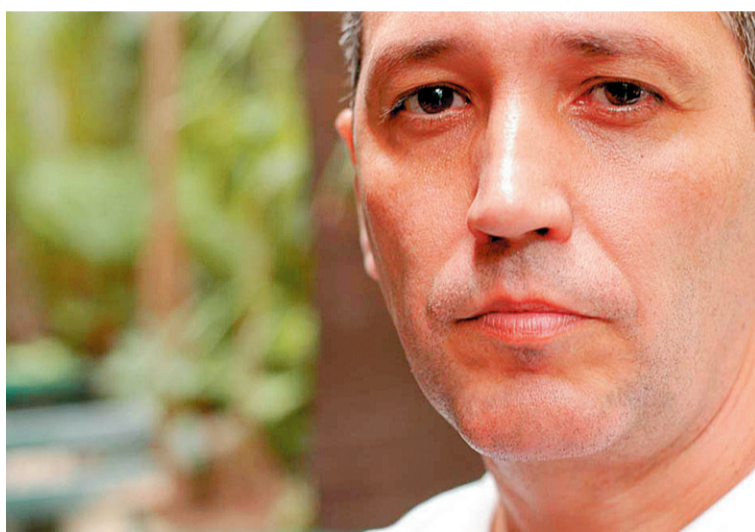
Entre otros asuntos, F. J. Millán retrata a Segundo de Chomón, y el número incorpora ilustraciones de Ángel Mateo Charris. **A&L**

Pilar Peris: “Me refracto en versos // impelidos al silencio por el estupor y la culpa. // Versos de escarcha y acebo lloran su necesidad // y balancean palabras sin columpio ni caballito de madera”



NUEVA FICCIÓN LATINOAMERICANA ISRAEL CENTENO Y OCTAVIO ESCOLAR, EN PERIFÉRICA

El amor en tiempo de violencia



Dos escritores de gran personalidad creativa: el colombiano Octavio Escolar y el venezolano Israel Centeno. PERIFÉRICA

JARDINES CERCANOS
JAVIER DELGADOKawabata
y el Go

Yasunari Kawabata (Osaka, 1899 - Zushi, 1972) fue testigo privilegiado de la célebre partida de Go entre el sexagenario Sushai Honnimbo y el treintañero Minoru Kitani que tuvo lugar durante siete meses del año 1938: él escribió sesenta y cuatro entregas para el diario nacional “Tokio Nichinichi Shimbun”. La partida tenía un dramatismo especial porque fue anunciada como el retiro del ilustre, invicto hasta el momento, Maestro Sushai, heredero número veintiuno de la famosa escuela Honnimbo, de la que sería el último cabeza visible. La victoria del joven maestro daría nacimiento a una nueva escuela, la Kitani dojo, dirigida por Kitani y su esposa. La partida, y la derrota del viejo maestro (que moriría poco después), representó el final de toda una era del Go, juego de estrategia de origen chino con más de tres mil años de historia. Kawabata escribió y reescribió durante doce años una novela sobre esa partida, que publicó en 1954, a sus cincuenta y cinco años. Es una de las obras cumbre de la literatura japonesa contemporánea y es también, sin más, una obra de arte. El Premio Nobel que recibió Kawabata en 1968 lanzó al mundo toda su obra. La novela “El maestro de Go” (Emecé, 2007) ya va por su sexta edición en buena traducción al español de Argentina, lo que hace notar sin mala intención. En doscientas páginas, Kawabata pone en funcionamiento un juego de complicados engranajes narrativos que bajo la apariencia de crónica sencilla y exacta esconde un complicado sistema de contrapesos con sutilísimos trucos en cada párrafo de un texto que acaba siendo un maravilloso rompecabezas. Leer esta novela es una experiencia decisiva para quien ama la escritura, que aprenderá muchísimo si la estudia en detalle. No conozco ningún libro que introduzca en el juego del Go y en la cultura japonesa de una forma tan elegante y admirable.

LETRAS LATINOAMERICANAS

Hilo de cometa

Seguido de “Retrato de Georges Dyer”. Israel Centeno. Editorial Periférica. Cáceres, 2007. 154 páginas

LETRAS LATINOAMERICANAS

Saide

Octavio Escolar Giraldo. Editorial Periférica. Cáceres, 2007. 152 páginas.

más que cuentan, pero que acaban contando más que cualquier narración convencional, pues son fruto de voces interiores complejas, observadoras, sensibles, y nada comunes.

En “Hilo de cometa” es la de un adolescente que se inicia a la vida con el peso de un padre víctima de la tortura y del crimen político, y que sabe recrear el ambiente propio de cierta burguesía venezolana enfrentándolo a unos referentes que beben en la tradición del cine clásico americano y de algunos de sus actores-personajes más conocidos, con el James Dean de “Rebelde sin causa” a la cabeza.

“Retrato de George Dyer” es una narración más clásica, aunque las elipsis temporales, los sobrentendidos, los diálogos breves, directos a lo que quieren decir -algunos muy divertidos-, y la riqueza de léxico le confieren modernidad. Trata además un tema tabú, el del incesto, también en el marco de la iniciación a la



vida, y se mueve en el mundo de los exiliados americanos en Europa. Israel Centeno es un autor que quien se interese en las corrientes más novedosas de la literatura latinoamericana ha de seguir con atención.

“Saide” es la primera novela que llega a España del escritor colombiano Octavio Escolar Giraldo (Manizales, 1962). Escobar Giraldo tiene al menos otras tres publicadas en su país, algunas premiadas, además de dos libros de cuentos. Es un buen lector de novela negra americana, y ha aprendido a contar historias a partir de esas lecturas, en particular de Horace McCoy (encabeza su libro con una cita de “¿Acaso no matan a los caballos?”), o de Raymond Chandler.

El narrador, un periodista radiofónico que ha perdido algunos trabajos por lanzar “al aire comentarios que resultaron imperitinentes”, y que se ve abocado a emplearse en una agencia privada de mensajería, sigue la pista

de Saide, una turbadora y hermosa joven a la que apenas ha conocido, pero que le ha dejado una honda huella. La búsqueda le lleva hasta un médico, el doctor Díaz-Plata, cuya figura constituye, al final de la novela, el retrato de un villano inolvidable.

Mientras el médico va desvelando sus secretos -y los secretos de la enigmática Saide-, el narrador rememora, mediante flashbacks, algunos detalles de su propia peripecia con la muchacha, y con el entorno en que ella se ha venido moviendo. La novela -como manda el género- tiene buenos diálogos y descripciones ajustadas, casi secas. El trasfondo es el de la violencia estructural, permanente en la sociedad colombiana, que llega a impregnar cualquier manifestación de la vida cotidiana. Lo asombroso es que esa violencia es vertida en las páginas de la novela con una naturalidad que no requiere casi hacerla explícita: se adivina más que se vislumbra, lo que la hace doblemente inquietante.

Si aquí es el narcotráfico y los helicópteros americanos en conjunción con los militares autóctonos los que sirven de obsesivo marco, en la novela de Centeno que he comentado al principio de esta reseña se trataba de la violencia directamente política, la que provoca la mera lucha por el control del poder.

En resumen, dos escritores que, sin renunciar a la elaboración de narraciones muy cuidadas, de buen calado estético, denuncian sin ambages la dura realidad de su entorno.

JOSÉ GIMÉNEZ CORBATÓN

Con la publicación de “Hilo de cometa”, del venezolano Israel Centeno (Caracas, 1958), la editorial Periférica permite al lector español completar su conocimiento del volumen que mereció el Premio Bial de Guayana en 1994, del que formaba parte la novela corta “Iniciaciones”, que ya editó el sello cacereño en 2006. Además, se incluye ahora el inédito “Retrato de George Dyer”, cuyo título alude al cuadro homónimo de Francis Bacon.

Dije entonces, al reseñar “Iniciaciones” (Artes & Letras 169, 14/12/06), que Centeno no es un escritor que pueda satisfacer a lectores poco exigentes, y no me refiero a quienes frecuentan los libros de usar y tirar que abundan cada vez más en las mesas de novedades de librerías y grandes almacenes. Centeno no narra de un modo convencional. Nos brinda palabras e imágenes que sugieren

Centeno y Escolar, de buen calado estético, denuncian sin ambages la dura realidad de su entorno